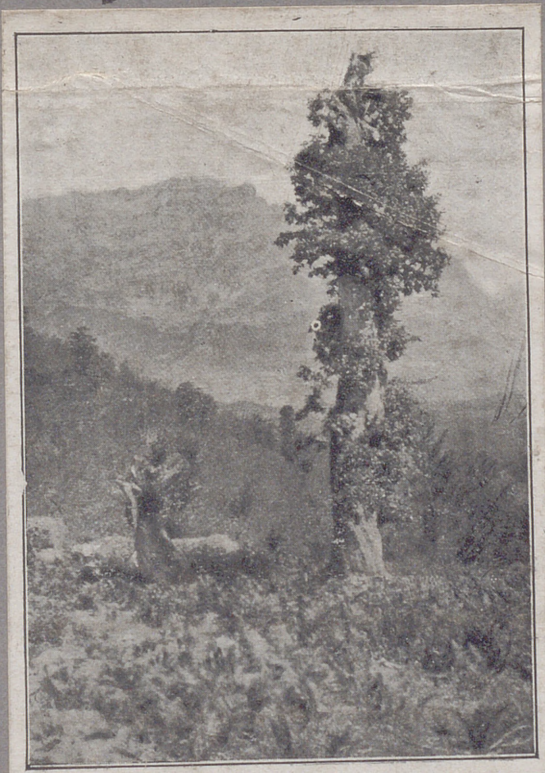


VIDA LEONESA

Revista Semanal Ilustrada



ROBLE SOLITARIO.-Fot. Máximo Eguiaqaray

Año II

31 DE AGOSTO DE 1924

N.º 68

Precio: 35 céntimos

Canseco, Tolosana y Gutiérrez

Constructores de Obras

LEON

Materiales para ferrocarriles, minas y obras

Via, armada, carriles, vagonetas, placas, rodámenes y herramientas de todas clases, locomotoras, tractores, excavadoras, hormigoneras, etc.

- Guillermo Bernstein -

JUAN ATORRASAGASTI, representante Instituto, 24, 1.º - GIJON

Es para el público una garantía hacer sus compras en la

Casa Camilo de Blas
León

Además de ser la más antigua de la provincia es especial en confitería, comestibles finos, cafés tostados y primeras marcas en vinos y licores

FABRICA DE CHOCOLATES

LIBROS RAYADOS, PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO
IMPRESOS Y ENCUADERNACIONES DE TODAS CLASES
LA CASA MAS SURTIDA Y ECONOMICA

Imprenta : Moderna

Cervantes, 3

Cardiles, 5

L E O N

Vda. e Hijos de Matías D. Canseco

Elaboración y exportación de vinos

(Marca registrada)

Bodegas en

VALDEVIMBRE.

BENAZOLVE.

ARDÓN y

Depósito en LEON: Carretera de Zamora

CALZADOS

"KARTY,"

MODELOS EXCLUSIVOS

Froilán Puente y C.^a, S. en C.

SUCURSALES

Platerías, 6 y 8

Ordoño II, 16

ALMACENES AL POR MAYOR

Sierra Pambley, 2

Teléfonos, 103 y 214

La lámpara "TITAN"

es la MEJOR de las conocidas por su luz brillante,
su duración y poco consumo

DE VENTA EN LEÓN: N. FERNÁNDEZ Y P. ALONSO
ORDOÑO II - 14

R. DE EGUREN, INGENIERO. - Apartado 122. - BILBAO



CEMENTO PORTLAND

"EXTRA TUDELA-VEGUÍN,"

REPRESENTANTE PARA LEON Y PALENCIA:

Segundo Costillas

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Avenida Padre Isla, letra D.—LEON

Luis de Paz

Grandes Almacenes de
Vinos y Aguardientes

Avenida P. Isla, 12 y 17

— Teléfono, 158 —

L E O N

ACADEMIA DE MAZAS

La más antigua de España

Valverde 22. - (Toda la casa) - MADRID

CURSOS BREVES DE ENTRENAMIENTO

(Marzo, Abril y Mayo)

PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Deseando esta antigua Academia ahorrar dinero a las familias y tiempo a los alumnos, abre estos «Cursos breves de entrenamiento», a fin de que al comenzar el año académico, los preparandos sepan estudiar, y un solo curso baste a la mayoría de los muchachos estudiantes.

Externos, 70 pesetas. Internos, 300 ptas. mensuales, enseñanza, pensión completa y ropa.

Pídanse reglamentos al Director-Propietario
D. MARIANO DE MAZAS

FONDA "LA CELESTA,"

Eulogio Morán

HORTALIZAS, 124 - G I J Ó N

En esta acreditada casa encontrará
el viajero toda clase de comodidades
a precios económicos — Servicio
esmerado con descuento a los via-
jantes — Cuarto de baño — Vistas
al muelle

Zorita Hermanos

ALMACÉN DE MADERAS

Plaza de S. Marcos

Erundino Nava

JOYERO

Cardiles, 20

LEON

Farmacia del Dr. Peña

Fundada el año 1807

La más antigua de León, y conocida en toda la provincia.

Completo surtido tanto de medicamentos como de especialidades nacionales y extranjeras.

Cardiles, 3

LEON

- Federico Muñoz -

ULTRAMARINOS

Aceites de la Sierra, Jabones, Pimientos, Azúcares, Cafés, Arroz y demás géneros concernientes al ramo

Especialidad en pimiento

- para embutidos -

Plazuela de las Carnicerías 1. Teléfono, 222

LEON

H. Carnicero

: DE :

Bonifacio Rodríguez

Alfonso XIII, núm. 10

- LEON -

Cayetano García

Ferretería, Quincalla y

- Cristales planos -

Fernando Merino, 18

LEON

ANTIGUOS ALMACENES

"El Cielo,, - Andrés Edo

Ventas exclusivamente

- al por mayor -

Quincalla, Mercería, Paquería, Confecciones, Perfumería, Bisutería, Puntillas, Bordados y otros artículos -

Conde de Luna, 7

LEON

(Esta casa no tiene Sucursales)

Dr. Vascárcel Alvarez

OCULISTA

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional de Madrid, Alemania,

Suiza y Francia

Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5

Avenida P. Isla (Diagonal) Hotel

Lisardo Martínez

ALMACEN DE DROGAS

AL POR MAYOR Y MENOR



Fernando Merino, 17

LEON



Revista semanal ilustrada

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En León, 1'50 pta. mensual.

Fuera de la capital, 5'00 trim. tre

TARIFA DE ANUNCIOS

Una plana.	60 pesetas mensuales
1/2	35
1/3	25
1/4	20
1/5	12

Aparece todos los domingos -- Número suelto, 35 cts.

Para anunciarse

en esta revista
: dirigirse a la :

Agencia Leonesa de Publicidad

Paloma, 8 -- Teléfono, 339

Banco España
Herrero
Cuentas corrientes

José Botas Campo

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

- Intervención en toda clase de operaciones de Banca y Bolsa -
- Compra-venta de valores nacionales y extranjeros - Cobro de
- cupones - Administración de fincas -

DESPACHO: FERNANDO MERINO, 6, 2.º

LEON

Corresponsales en las Bolsas de
Madrid y París

Dr. Martínez Gallo

MÉDICO - ODONTÓLOGO

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 6

Varillas, 3 y 5

Grandes Almacenes de Vinos

Aguardientes y Licores

de

Francisco Miguel Alonso

Avenida del P. Isla, 6

Teléfono, 225

LEON

Miguel Pérez

Talleres mecánicos

Calle de la Independencia

Esquina al Burgo Nuevo

L E O N

Gran Café Victoria

Unico que sirve los refrescos y aperitivos a temperatura muy agradable sin disolver en ellos hielo (siempre perjudicial para la salud) por tener una perfecta instalación frigorífica. HELADOS, especialidad de la casa

HIGIENE, OXIGENO, AIRE PURO

Se consigue con los productos de la fábrica de Perfumería y artículos para la desinfección aromática

OZONOPINO N.º 1. - Perfume del bosque con el bactericida Trioximetileno, evitando el Tifus exantemático y toda clase de enfermedades contagiosas, según informe de

D. Santiago Ramón y Cajal al Director de Penales.

ABÓN LÍQUIDO RUY-RAM - NAFTÓGENO **RUY-RAM**. Insecticida que mata en el acto *chunches, cucarachas, ladillas, polillas, etc.*

Pídanlos en todas partes y al higienista inventor ISIDORO RUIZ, Carretas, 37, pral. - MADRID
Teléfono 12-74-M

RUY-RAM

C A S A C I R I A C O

T E M P O R A D A

DE

PRIMAVERA Y VERANO

Si Vd. quiere vestir con elegancia y comodidad, mande hacer sus camisas a la medida en la

Camisería Fernández

Ramón y Cajal núm. 1. Frente a la entrada del Instituto

Camisas hechas a la medida, Corbatas, Tirautes, Ligas, Artículos de punto, Bainas Pañuelos de señora y caballero y muchos otros artículos propios del ramo de camisería

P A S A T I E M P O S por V. Llopis

Soluciones al número anterior

- | | |
|--|--|
| 1 Mitológico, <i>Neptuno.</i> | 7 Orden, <i>Social.</i> |
| 2 Cascote, <i>Terrón.</i> | 8 Entendido, <i>Técnico.</i> |
| 3 Infeliz, <i>Malpecado.</i> | 9 Charada, <i>Aborrecer.</i> |
| 4 <i>Cuneta.</i> | 10 Charada, <i>Cafetera.</i> |
| 5 Prenda, <i>Pantaón.</i> | 11 Anaquel, <i>Estantería.</i> |
| 6 Establecimiento, <i>Cooperativa.</i> | 12 Desaprovechamiento, <i>Malogro.</i> |
| | 13 Capital, <i>París.</i> |

N.º 1. Salvaje

CAFE **CERO**
CAFE

N.º 2. Cantidad madejada

05150500

N.º 3. Golpes

1 0 0 0 1 0 0 1 0 0
1 0 0 0 1 0 0 1 0 0

N.º 4. Escapar

- ¿Qué hará Dionisio cuando se dé cuenta que ha dejado aquí?

- ¿Cual es el sitio adecuado para llevar un bulfo pesado?

N.º 5. Frase popular

FO FI FE

N.º 6. Dinero

ROJO FAISÁN
501

N.º 7. Herida

1000
UNION

N.º 8. Barullo

EMPERADOR
PIEDRA

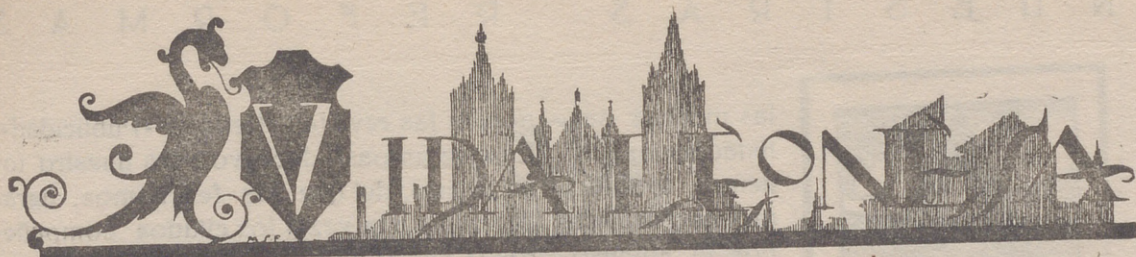
N.º 9. Prenda

¿Por qué te has puesto la TODO?
Por que voy con *tercera-primera* a pasear por el *primera-segunda*.

N.º 10. Utensilio

Parece que no pones buena *primera cuarta* al *tercera*.
- Si, es una cosa *cuarta-cuarta*, sabe mucho a *primera-segunda*.
- Tal vez la chica lo haya hecho en una *todo*.

Las soluciones en el número próximo



ÓRGANO DE LA SOCIEDAD CULTURAL Y DEPORTIVA

Administrador: Elías Zalbidea

Cervantes, 9



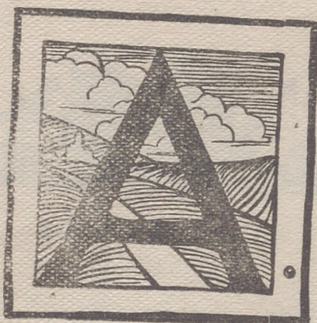
MODESTO S. CADENAS

que ha obtenido un señalado éxito con motivo de su exposición de cartones leoneses en el Ateneo Guipuzcoano de San Sebastián

Caricatura de Antequera Azpiri

SUMARIO: - *Roble solitario* (portada), fot. Máximo Eguiagaray. - *Nuestras reformas*. - *El homenaje a Concha Espina*. - *La pintura simplificada de Cadenas*, Marlín del Bidasoa. - *Las Hoces de Villasimpliz*, Héctor Lytton. - *Canto de Juglar*. - *Páginas de la mujer*, Ketty. - *Puertas accesorias de San Isidoro*, Miguel Bravo. - *En vano mi ensueño espera*, José M.^a Luengo. - *Pasajes de un libro*, Julio Hurtado. - *Danzas pastoriles*, Juan de Alvear. - *El equipo de la Cultural y Deportiva*, Don Curioso. - *Amor de coqueta*, Federico Rodríguez Caballero. - *Ecos de Sociedad*. - *El humorismo en el Deporte*, Pepe-de-Portes. - *Información deportiva*, Segundo Espinosa.

Ilustraciones de Antequera, S. Eguiagaray y Sanz



las muchas satisfacciones que hemos recibido proporcionadas por el aplauso sincero del público para nuestra actuación periodística, he-

mos de agregar hoy una más que anhelábamos muy de veras.

A partir de este número quedan unidos nuestros esfuerzos a los de queridos camaradas que luchaban también, separadamente, por un común ideal.

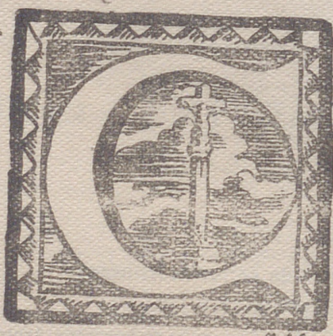
Sin grandes esfuerzos, introducidos por la sabia realidad, hemos logrado reunir en VIDA LEONESA todos los valores dispersos que, unidos, lograrán una mayor eficacia. Junto con los que desde un principio laborábamos en estas páginas, laborarán ahora los elementos que com-

ponían las revistas «León» y «Publicidad». Es este un paso decisivo para nuestro total triunfo, del que nos felicitamos, agradeciendo a la vez a los citados compañeros la buena voluntad que han puesto en esta unión.

Seguros de nuestro triunfo y para consolidarlo más, hemos estudiado las necesidades de nuestra revista y estamos decididos a hacer de ella una publicación que vaya a la cabeza de las de su clase; para ello hemos acordado introducir en ella ciertas mejoras y modificaciones, consistentes las primeras en el mejoramiento artístico y literario, y las segundas en convertir VIDA LEONESA en revista quincenal para poder atender mejor a su composición.

Esperamos que nuestro propósito sea debidamente interpretado por el público, y no dudamos que continuará proporcionándonos su valioso apoyo.

EL HOMENAJE A CONCHA ESPINA



Concha Espina, la excelsa, la eximia escritora que tan alto ha puesto el nombre español en la literatura universal ha conseguido la

plena consagración literaria en los actos celebrados en su honor el día 22 en Santander, su pueblo natal.

Al homenaje, que consistió en nombrar la hija predilecta de la ciudad y en colocar la primera piedra en el monumento que se levantará en el paseo de Pereda, hubo adhesiones tan valiosas como fué la de la reina Victoria, que asistió al acto.

Cómo se ve, lo realizado el día 22 en

Santander, no fué más que el principio del homenaje ideado a la insigne escritora; sublime homenaje de crear un jardín que lleve su nombre, y en él, una biblioteca de las obras de los escritores montañeses, presidida por la estatua de Concha Espina, obra del notable escultor Victorio Macho.

Aun cuando León se adhirió al acto enviando varios telegramas, hemos de esperar que no se conforme con eso solamente y contribuya de un modo más real a la formación de ese jardín, que es la realización del sueño de un poeta, que buscó para la excelsa mujer un homenaje ideal, digno de la exquisita sensibilidad de Concha Espina.



VIDA LEONESA proyecta

- grandes reformas -



Sra. D.^a Teresa Millán de Ramos

NOTAS DE ARTE

IMPRESIONES ESTÉTICAS

LA PINTURA SIMPLIFICATIVA DE CADENAS



n estos días de zambra veraniega e indiferencia estival, pueden verse en el salón de actos, que no es precisamente de exposición, del Ateneo donostiarra, una serie de obras de un pintor jo-

ven, que si no desorienta y se deja llevar por su intuición decorativa y sus espontáneos impulsos, logrará triunfos definitivos en su carrera artística.

Parece que trabaja en los talleres de Maumejean, de Hendaya, y aunque desconozco el espíritu que rige esa industria, como renovador del arte vitral, creo que la posesión de una colaboración capaz de proporcionar temas modernos, como es en este caso la del pintor Cadenas, debe ser motivo de orgullo y satisfacción.

Se trata de un artista con fuerte personalidad y recursos propios y no de uno de esos «cucos» que saben utilizar con alardes de originalidad lo que está en la médula del arte ajeno... y hasta firman los fusilamientos con fruición. Es preciso distinguir al artista de temple innato y al «aprovechante» que toma ideas de quien las tiene porque a él le sería difícil utilizar las propias careciendo de ellas. Cadenas está en condiciones de producir arte suyo, y por lo tanto aunque esté en el período de enseñanzas y aprendizajes que afortunadamente para los artistas de vena, no acaba nunca, merece unas líneas que puedan servir de estímulo para él y de orientación para el espectador de su obra, aunque quizás no logremos conseguir ni lo uno ni lo otro.

Lo más interesante de la obra de este artista, es

su capacidad decoradora. En un ambiente más acogedor de normas nuevas de suntuosa producción y de aplicación artística a la decoración de interiores, el pintor Cadenas tendría un verdadero porvenir, suficiente para satisfacer sus ilusiones.

Cadenas pinta con amplitud, delimitando las superficies de color, es un divisionario especial, en que cada zona luminosa se deliene en un límite amplio y definido. Lo mismo cuando hace mosaicos de pasta oleaginoso (Iglesia de San Lorenzo, León) en tonos vivos de piedras cristalizadas, que cuando dibuja emplomando con el negro (Iglesia de Villabispo) o cuando estiliza el color neto en contornos precisos (La promesa), este muchacho está pidiendo materia translúcida para su obra. Puede decirse que el temperamento de este artista se hermana en el tiempo con el de los monjes de San Dionisio. En este arte de gustosa concepción y formas precisas, sin recargamientos accesorios, está uno de los puntales más firmes del arte moderno. Las casas dedicadas a la decoración en Francia, Inglaterra y Alemania, ofrecen dilatado horizonte a los que llevan consiga el soplo creador.

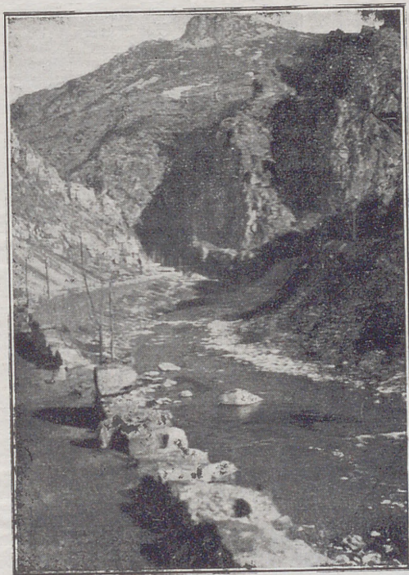
Otro aspecto interesante en la obra de este artista, es el de la emoción castellana de sus cuadros. «Soportales de Villamañán», «Villacé», «Navatejera» y «La Taberna de Navatejera», son indudablemente, trozos arrancados a los agros castellanos, aunque famizados a través de un temperamento fino y contenidos por la necesidad de acompañarlos a una técnica propia.

En fin de cuentas, una exposición interesante y un artista al que deseamos decisión en las determinaciones, que puedan emplazarlo en terreno donde sus aptitudes puedan dar el mayor rendimiento artístico.

Martín del BIDASOA

De «La Voz de Guipúzcoa»

LAS HOCES DE VILLASIMPLIZ



«...se contemplan las ingentes moles que forman las Hoces de Villasimpliz»

Ya desde La Vid, pequeña aldea que sobre el río Bernesga parece dormir a su arrullo, se contemplan las ingentes moles rocosas que forman las Hoces de Villasimpliz.

Y la aldea humilde que se agrupa en derredor de una iglesia pobrísima, cuya espadaña de piedra, ennegrecida por los siglos, que se mira en las lípidas aguas del río, y que apenas si se atreve a destacarse sobre las casas, se aplasta contra la tierra, como medrosa ante la magnitud de aquella obra que debieron hacer los cíclopes para dar paso a las aguas de las nieves de las montañas cantábricas.

Becerro de Bengoa expresa su aproximación a las Hoces de Villasimpliz de la siguiente manera: «El horizonte se estrecha y se hace cada vez más abrupto. Aparecen fuertes trincheras de arenisca con tintas de hierro oxidado y la carretera se esconde entre gigantescas cortaduras de asombrosos peñascos dislocados que

parecen sepultarla y que constituyen un admirable conjunto.»

En efecto la carretera penetra audaz por la brecha que ensanchó el hombre, serpenteando entre las peñas de variado color por los que la vegetación más diversa trepa a las alturas, trenzándose con el río, pasándole una y otra vez para correr a trechos paralela a él, reptando bajo los peñascos que sobre ambos se inclinan amenazadores.

Allí agazapada contra un abrigo de la roca, está la Hidro Eléctrica Legionense, que toma las aguas del río unos kilómetros más arriba. Desde este punto, el río, la carretera, y el canal, surcan la montaña. El hombre imitando a los cíclopes que abriesen aquel profundo tajo en la roca gigantesca la ha horadado en algunos lugares, y en otros la ha robado espacio para dar paso al progreso.

Y es curioso que ese aprovechamiento de las aguas del Bernesga, en aquellas Hoces, tiene precedentes en una bellísima leyenda del país. Allí está en lo alto de una peña, Peña Gotera, la ermita de San Lorenzo como testimonio de



«...la carretera trenzándose con el río»

aquella leyenda, que no sin miedo aún cuentan los pobladores de aquellos con-
tornos.

En la citada peña, dice la leyenda que habitaba un animal fantástico. de colosal
tamaño, tanto, que cuando reposaba en la cumbre, la cola llegaba a una cueva que se
abre en las Hoces de Villasimpliz.

A diario los habitantes de La Vid, tenían que llevar al monstruo de Peña Gotera
el alimento. Ocurrió un día que ya en aquel pueblo no quedaba nada que dar al terrible
animal; cuanto ganado tenían en el lugar había ya traspasado las fauces del mons-
truo... y aquel día los aterrados vecinos no pudieron acudir a la peña con la res acos-
tumbrada.

Enfurecido el monstruo al verse privado del cotidiano bocado, se situó en el
cauce del río, represando el agua que luego soltó de repente produciendo una inun-
dación que arrasó los campos de La Vid.

Solicitó el pueblo, el divino auxilio. En ayuda de él acudió San Lorenzo, que con
un hierro candente mató al animal librando a aquellas pobres gentes de tan terrible
como constante amenaza.

Para conmemorar este hecho se erigió en la cumbre de Peña Gotera. una ermita,
en la que como materiales, fueron empleados, según dice la leyenda, muchos huesos
del fenecido animal.

Sin embargo La Vid, presa aún de temor por la legendaria desdicha ha visto con
regocijo la obra humana que imitaba a la del famoso monstruo.

Fotos M. Eguiagaray

Héctor LYTTON



(Cliché Peñalara)

PIRINEOS

Fot. Victory



Canto de Juglar

Dibujo de S. Eguiagaray

I

Caballero de la flor encendida,
caballero de la roja flor,
tu vida es mi vida,
u amor es mi amor.

II

Caballero que vuelas ligero
sobre el boyo caballo.
Te quiero porque te quiero
y porque te quiero callo,
que no es amor verdadero
el que va con pregonero,

III

Por verte pasar, caballero

yo engalané mi balcón,
de la misma forma quiero
ofrecerte el corazón.

IV

La rosa de fuego me has dado
alzándole en en el estribo
y el fuego de la rosa me ha quemado
del alma en lo más vivo.

V

Caballero de la flor encendida,
caballero de la roja flor,
tu vida es mi vida,
tu amor es mi amor.

Imágenes de la mujer



ncantadora María-Antonia:

Eres deliciosa, chiquilla en tus descripciones de las bellezas de la Naturaleza, sobre todo en lo referente a las giras campestres en las que no falta ni el detalle de la española guitarra que tanto sabe de amor,

de suspiros y de celos: al leer tu carta te he enviado un horror, pues yo, por el contrario, he pasado un mes aburridísima.

Lo que no me explico es, cómo estando tan divertida tienes tiempo de pensar en el romanticismo verdadero y en el romanticismo *ful*; ¡por Dios, María-Antonia!, no me coloques más discos de ese calibre, ni seas tan pelmaza censurando constantemente mi cacareada frivolidad; diviértete tú con tus giras entre señoras formales e ingenieros-poetas, con tus sucios obreros, con tus misas de aldea y con tu cursilería de contemplar las estrellas y la silueta lejana de la Catedral, y déjame a mí con mis verbenas y mis paseos, con mi «Lulú» y mi novio calavera, con mis trapos y mis sombreros, con mis locuras, que para mí constituyen una felicidad tan grande como la que tú puedas lograr con tu insípido vivir.

Censuras mi frivolidad encastillada en tu torre de austeridad sin darte cuenta que al yo tratar de divertirme por todos los medios posibles no hago más que perseguir un ideal. ¿No buscas tú la felicidad en el plácido vivir del campo y en la lectura de tus aburridísimos libros? Pues yo busco la mía en los acordes de «La Java», en mis partidos de tennis, en los ladridos de mi chucho y en los gruñidos de mi novio; pero no te quepa la menor duda, María-Antonia, que las dos perseguimos un mismo ideal, lo que pasa es que mi felicidad se encuentra por distinto camino que la tuya.

Y no presumas, no, de que tú tienes una sensibilidad más exquisita que la mía, que también yo tengo mis exigencias, y la prueba de ello, es que no todas las diversiones me distraen; ya ves, sin ir más lejos, el otro día asistí a una corrida de toros y me aburrí soberanamente; sí, hijita, sí, me aburrí, me aburrí de esa fiesta de la majeza y de la alegría española; me reí mucho, eso sí, pero francamente, me reía sin ganas, sólo por no aburrirme más; figúrate qué plan el mío, con el estúpido de *Pocholo* a mi lado, que no me miró ni una vez desde que salió el

primer toro, y eso que debía de estar más guapa que de ordinario con mi sombrero y mi vestido nuevo, ¡mi pobre vestido! que me lo estropeó un señor gordinflón que estaba detrás de mí y no hacía más que berrear: «¡también aquí hay cárcel!», y que a media corrida sacó un pan lleno de chuletas, se lo puso a comer y cada poco que se levantaba para protestar me ponía encima sus manazas untadas en salsa de tomate. ¿Te parece eso soportable, María-Antonia? Yo, que nunca había visto una corrida de toros y que tanto me la habían ponderado, salí el otro día de la plaza de Astorga, completamente decepcionada. A mí me parece verdaderamente estúpido el ir a una fiesta (¿fiesta, María-Antonia?) en donde la mayor parte del público se desgaña lanzando los más groseros insultos a los toreros, a los toros, a los caballos, al presidente, y al resto del público que no aplaude o no silba como ellos quisieran.

Yo, todavía transigiría si en la plaza hubiese más comodidades, si el público no fuese tan irritable, si los caballos de los picadores, que fué la parte que más me gustó, fuesen buenos jacos en vez de esqueletos; que los toros fueran muy valientes, y que los toreros fueran jóvenes y bien apuestos; pero ir a ver esos animaluchos indecentes, unos toros que cocean y no atacan, y unos lidiadores viejos, con las piernas torcidas, sin la prestancia gallarda de que blasonan, con un pánico atroz al torete y un odio furibundo al público, eso me parece una caricatura de la españolísima fiesta, en gallardía, en bravura, en majeza, en alegría y en colorido, que he visto pintada en tapices y descrita en libros.

A todo lo que vi el otro día, prefiero una función cualquiera en nuestro Teatro, donde está una, cómoda en su platea, viendo a la gente, comentando los vestidos de las amigas, flirteando libremente con sus novios y dando achares al mío que estará pendiente de lo que hago, y no como el otro día, que no hizo más que berrear durante toda la tarde, sin hacerme caso.

Ya ves María-Antonia, cómo no me domina toda clase de diversión; hay una, por lo pronto, que no me atrae: los toros, y eso que observé que todos los demás la gozaron la mar, divirtiéndose *colosal, brutal, bestialmente*.

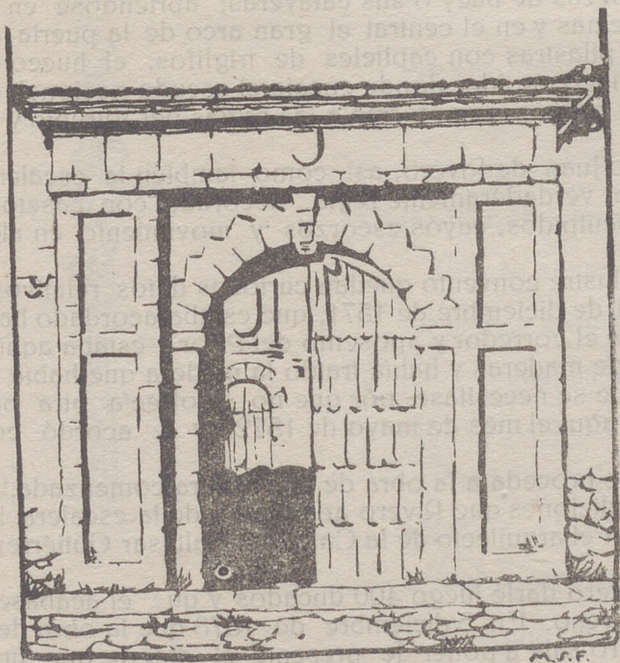
Y para terminar, te daré un notición; ha vuelto Enrique y ha vuelto más guapo, mucho más guapo; y figúrate la cara que pondría el pobre chico, cuando al saludarme emocionado de alegría, le presenté como novio mío, a primo «Pocholo».

Estoy intranquila, María-Antonia; vas a tener que dar algún consejo a tu amiga que te manda muchos besos.

KETTY

RINCONES LEONESES

PUERTAS ACCESORIAS DE SAN ISIDORO



En la misma plaza de los Descalzos o de la Veterinaria por donde curioseamos en el número anterior, quedan aún para el investigador de arte o historia algunas curiosidades como p. e. las puertas del famosísimo Convento de San Isidoro; de esa R. Colegiata que es - toda ella - un rico museo artístico y un compendio histórico de las grandezas de León.

Aún estas pequeñas obras secundarias, al dorso de aquellas magníficas portadas de la iglesia cuajadas de esculturas románicas y bizantinas, tienen interés, y sin que pueda, ni de lejos, compararse al que ofrecen las maravillas artísticas de la Iglesia, Panteón, Archivo y Tesoro, joyas de excepcional mérito que han valido al templo la declaración de Monumento Nacional y la fama y admiración de todo el mundo culto, estas obras como claustros escaleras y puertas del Convento, merecen también se les conceda alguna atención en estas

ligeras notas que para divulgar las cosas leonesas, venimos pergeñando.

De las dos puertas que dan a la plaza, la pequeña, la de la Abadía, ofrece mayor interés para estos estudios. Es una portada de sillería del siglo 16, de las que conservan el recuerdo morisco del *arrabá* en forma de doble imposta que encuadra la composición: un arco de grandes dovelas con su escudo de armas en la clave, todo al estilo de la época gótica. Pero el arco se convirtió en dintel por el notorio mal gusto del que escuadró aquella portada; y el escudo por obra del tiempo o de la incultura aparece roto, faltando casi la mitad superior. Por fortuna, con la inferior basta para reconocer el blasón del famoso D. Beltrán de la Cueva, primer Duque de Albuquerque y favorito de Enrique IV, que, como se sabe, es partido de oro de dos bastones de gules, cortinado de plata un dragón alado, y la bordura de gules con ocho aspas de oro. En la piedra se vé el dragón y parte de los bastones y cruces de San Andrés, todo lo cual lleva debajo dos serpientes con sendas cartelas que dicen *Daelfin*.

Y en efecto, repasando la serie de Abades comendatarios de elección del Rey que ilustraron este Convento, entre otros magnates de primer orden, aparece D. Bartolomé

de la Cueva, hijo del Duque de Alburquerque, Cardenal de la S. I. de Roma, con el título de San Mateo, que regaló a la iglesia de San Isidoro la Custodia de plata para la procesión del Sacramento y un ornamento negro y que fué Abad de este Real Convento, de 1532 a 1556. Que es la época en que se hizo esa puerta hoy casi único resto de la Abadía o Casas Abaciales que entonces llegaban hasta el arco de Renueva.

Esta otra portada grande, la actual entrada al Convento, quiere ser monumental y resulta de lo mas frío y pobre del neoclasicismo del siglo XVIII; sin más *curiosidad* que el almohadillado de las dovelas y un raquíico escudete medio oculto, allá arriba, junto a la cornisa, con los cuarteles de Castilla y León; mezquina composición que acaso se completaría con un rótulo pintado en largo tablero colocado en este haz, que ahora está en el de dentro y que dice así: Real Colegiata de San Isidoro de León y Panteón Real de los Sres. Reyes de Castilla y León.

Pero si esta inmensa puerta, de curiosas alguazas, no merece gran atención, desde ella, en cambio, podemos ver en el patio otras más artísticas: una, hacia la Abadía; otra la del Claustro, la que ostenta aquel enorme escudo imperial policromado del águila bicéfala, cuya escultura no llegó a terminarse; y a la izquierda, la del Priorato. Esta última portada es una de las hermosas obras de arte, como la escalera principal a que corresponde, que nos dejó el Renacimiento.

Su composición es un gran orden dórico formado por 4 robustas columnas acanalladas sobre zócalos, con ovarios en los capiteles que sostienen un friso clásico de triglifos con sus seis gotas, metópas y cabezas de buey o sus calaveras; abriéndose en los intercolumnios laterales sendas hornacinas y en el central el gran arco de la puerta con adornos en las enjutas y encima entre pilastras con capiteles de triglifos, el hueco del balcón decorado con su frontón curvilíneo partido, donde encaja el escudo nacional con el toisón; todo ello ejecutado con gran primor, y conforme a las reglas del Vitrubio y demás textos del Renacimiento.

Hizo tan bella portada el arquitecto Juan de Rivero, así como también la escalera a que dá acceso que es amplia, artística, verdaderamente regia, decorada con casetones cuajados de bustos admirablemente esculpidos, cuyos escorzos y movimiento en algunos, recuerda el estilo de Juni.

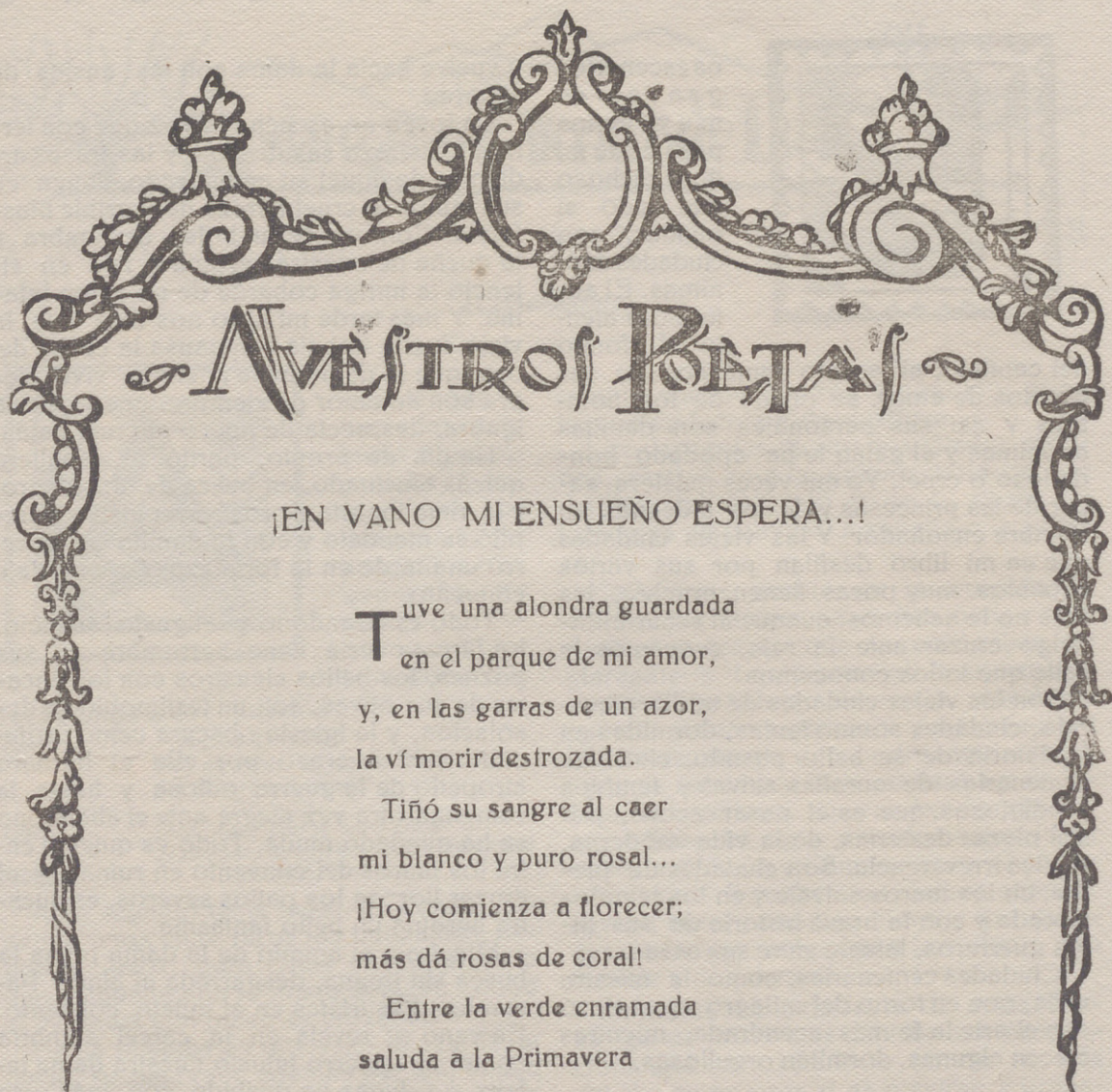
En los libros de acuerdos de este ilustre convento quedan curiosos datos relativos a estas obras. Véanse algunos: Sábado 1 de diciembre de 1571, que estaba acordado hacer la escalera y se necesitaba madera para el corredor y aposento del Prior y estaba aquí un segoviano que proveía toda esta tierra de maderas y había traído la madera que había en la casa de los Guzmanes y traería la que se necesitase, por que no se ofrecía otra ocasión tan buena como esta y la pondría aquí el mes de mayo de 1572, y se acordó concertarse con este hombre.

En 14 de abril de 1574 acuérdase se proceda a la obra de la escalera comenzada. En 9 de julio determinaron vistas unas condiciones que Rivero aparejador de la escalera hacía para tomarla a destajo consultar con el arquitecto de la Catedral, Baltasar Gutiérrez y otros.

En 4 de agosto se convino con Rivero darle luego 400 ducados y que él acabase la escalera conforme al modelo hecho en yeso. En 5 diciembre de 1578 que la obra de la escalera vaya adelante atento que Rivero sale a poner de presente el dinero que fuere menester a buena cuenta y que así las mesas de la dicha escalera se enlosen de piedras blancas y negras por parecer mejor la obra. En 4 de marzo de 1580 dice: «habiéndose antes otras veces tratado de hacer una portada buena para el cuarto de los Prioros que corresponda a la escalera y habiendo parecido debérsele dar esta obra a Rivero por haber hecho lo demás... se acordó darle tres mil reales por la dicha portada, puerta y ventana encima de ella conforme a la traza que presentó y quedó en casa y por una puertecilla labrada a regla debajo de la escalera, dándole madera, piedra y cal. En 7 de enero de 1583, que por cuanto Juan de Rivero quería acabar la portada de la portería nueva, haciendo la ventana sobre la puerta y para adorno de ella era menester se hiciesen ciertas figuras de las virtudes que no están en el contrato, sería bien se hiciesen y no quedase la obra imperfecta...

Estas estatuas no llegaron a esculpirse, según acuerdos posteriores que como otros menos interesantes omitimos por evitar prolijidad y ser estos suficientes para documentar fecha y autor de estas obras de arte.

MIGUEL BRAVO



¡NUESTROS ROSAS!

¡EN VANO MI ENSUEÑO ESPERA...!

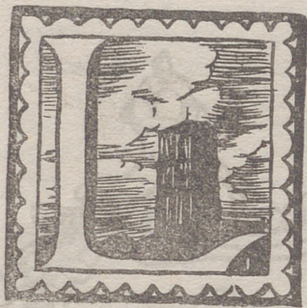
Tuve una alondra guardada
en el parque de mi amor,
y, en las garras de un azor,
la ví morir destrozada.

Tiñó su sangre al caer
mi blanco y puro rosal...
¡Hoy comienza a florecer;
más dá rosas de coral!

Entre la verde enramada
saluda a la Primavera
otra alondra enamorada...

¡En vano mi ensueño espera!
¡No es la canción delicada
de aquella alondra primeral...

José M.^a LUENGO



del capítulo, al asunto fantástico de sus cuentos de amor, se olvida de los nombres y así sus personajes son damitas anónimas y al galán le ha apodado bondadoso o cruel. Yo mil veces quisiera saber de las princesas y de las aldeanas su nombre ensoñador. Y las viejas ciudades que en mi libro desfilan por sus varios capítulos, muy pocas tienen nombre, las más no le sabemos, aunque al sentir al hidalgo cruzar ante la reja, evocamos la calle que todos conocemos.

Son las viejas ciudades de mi libro querido, ciudades somnolientas, dormidas en la historia de su bello pasado; ciudades centenarias de murallas altivas y templos prodigiosos, que es el pasar activo, por sus plazas desiertas, de la vida moderna, trágica irreverencia. Son ciudades de piedra, en los muros salvaje y en los templos labrada y con la brava historia de sus hijos guerreros, latente entre sus casas.

Ciudades centenarias, como la nuestra vieja, que en torno del milagro que elevó con el arte la fe más acendrada, mientras crecen algunas, dormitan orgullosas.

Hay sangre en los comienzos de esta página de hoy. El ruín que solo medra con ardides e intrigas, arranca con su espada ante el pórtico hermoso, una existencia plácida y ha vestido de luto y ha inundado de angustias a la dama más bella que guarda la ciudad.

Después cambió el malvado y en una misma página posa sus ojos de fulgor siniestro, quizás con torpe empeño, en la linda dama que aún llora amargamente su trágica orfandad, pero la triunfadora de la ciudad vetusta le maldice y le odia. Hay mientras tanto dudas en el alma perversa del cruel caballero por lograr su capricho y hasta llega a creer un día de optimismo en el amor sincero. Pero nobles pasiones y bellos sentimientos solo cruzan veloces

o escenarios graves de muy varios pasajes de mi libro dichoso que dudo si olvidar, son ciudades anónimas. El autor sólo atento al fondo

y vuelve hacia la dama con las ansias de siempre.

La joven no escucha la voz que con ternuras disfraza sus deseos, y las frases ardientes de aquel su enamorado, tienen en sus labios la cruel fiereza de horrible blasfemia. Con oro de su bolsa deslumbra a la dueña de nuestra heroína y teje en silencio la intriga cobarde de un amor infame. Y más tarde mi libro nos dice que la vieja dueña trabaja con pausa la causa del oro, que la dama bella mientras vive alegre son su amor de siempre, que la bruja ignora, desprecia de nuevo al cruel galán.

Un día de pronto, partió el caballero quizás alucinado, en busca de un tesoro, y la vieja ingrata de rostro repulsivo cumplió su mandato y con la damita se encerró una tarde en la fortaleza de un viejo convento.

Todo es abandono y augusto silencio. La férrea puerta tiene herrumbre en sus goznes, los bellos claustros con los encajes de sus ojivas, son un testimonio de desolación, y la iglesia oscura como profanada, cual si cruzó por ella el bárbaro atropello de la guerra odiosa y hasta la campana otra vez alegre ante el abandono se ha quedado muda. Todo es quietud entre los muros del convento en ruínas, y al cruzar llorosa los patios severos, es nuestra heroína un bello fantasma.

Mientras, el amado de la dama presa la busca sin tregua, desgarrada el alma. Pasan los días tristes en el quieto convento. En vano se revela en la cárcel sombría contra el encierro injusto nuestra dama infeliz. La dueña ha recibido con más oro preciado, órdenes terminantes, y con su vida odiosa se cobrará el villano si la joya es robada.

Por fin, como debiera, la bella recupera su ansiada libertad. En tarde memorable doliente ante la reja vió a su amado pasar y al juntarse de nuevo se alejan del convento y para siempre se unen en un amener.

La dueña temerosa ante la bella huída, con horror recuerda el firme juramento del fiero galán, y halló entre los muros del místico asilo, algo que tortura y mata sin piedad.

En la bella noche tranquila y muriente, un cuerpo de bruja, rígida y ahorcada movió la campana, que rompió en tañido lúgubre y sonoro el largo silencio del convento en ruínas.

Julio HURTADO

Andanzas por tierras de León

DANZAS PASTORILES

(Conclusión)



recogemos a continuación:

Birria

¡Pelitos de ratón!
Por no estar en casa
me robaron el mesón

Coro

¡Pelos...!
¡Ah! ¡Que hijo te llevó Dios!
¿Quién te vió con los ocho danzantes?

Birria

¡Pelitos de ratón!

Acto seguido fenía lugar la danza, pasando unos entre otros los danzantes, haciendo lazos, para hacer chocar el palo que empuñan con la mano derecha contra el de aquel con quien se cruzaban.

Había pueblos en que esta danza de la *birria*, se celebraba además del último día del año algún otro que solía ser la fiesta del patrón. Así en Santas Martas los danzantes salían el día de S. Esteban (26 de diciembre), y bailaban en la procesión.

En algunos pueblos del partido de la Bañeza, saltan el día del Corpus, y marchaban en dos filas con la *birria* en medio, delante de la religiosa comitiva. De vez en cuando, cuando la procesión se detenía, salía de entre las filas la *birria* y los danzantes iniciaban su curioso baile que constaba de seis movimientos, hechos los cuales quedaban en la posición inicial.

En Valencia de Don Juan y pueblos de aquel partido, también salían danzantes en algunas fiestas principales, pero más que a la danza, sin que prescindieran de ésta, se dedicaban a *hacer el castillo*, subiéndos-

se unos encima de otros, y a algunos otros juegos de fuerza y de destreza.

Los danzantes de los dos citados partidos, agregaban a la indumentaria de los del llano del Payuelo y de la ribera de Gradefes un pañuelo arrollado a la cabeza.

En Rosales, pueblo de la montaña de Murias, las danzas pastoriles tenían más semejanza con las que se celebraban en Maragatería. Los danzantes iban también vestidos con pieles de oveja, y la *birria* que allí llaman *zafarrón* y *fanfarrón* lleva la cara recubierta de un odre agujereado, variante esta, que bien pudiera ser de influencia asturiana, pues en las danzas que aún a fines del siglo pasado tenían lugar en Pola de Lena y Campomanes, el *zamarón* (así lo llamaban en dichos puntos), llevaba careta; también llevaba tres grandes cencerros colgados a la cintura, uno delante y dos detrás.

Referente a la existencia de estas danzas en las provincias cantábricas, proporciona una interesantísima noticia Alcalde del Río en su obra «Las pinturas y grabados de las cavernas prehistóricas de la provincia de Santander». (1)

«En el último día del año, — dice — se celebra en determinadas aldeas una fiesta llamada de la *vijanera* o *viejanera*, que consiste en ciertas danzas que pudiéramos llamar salvajes. Al romper el día los individuos que toman parte activa en el festival que suelen ser los dedicados al pastoreo principalmente, se lanzan a la calle cubiertos de pies a cabeza con pieles de animales, y llevando colgados a la cintura innumerables campanos de cobre. Enmascarados con tan original y salvaje disfraz, corren, saltan y se agitan como poseídos de furiosa locura produciendo a su paso un ruido atronador e insoportable... Al

caer la tarde se congregan en el límite fronterizo a la aldea vecina sin traspasar los linderos que les separan, y allí esperan a los danzantes de esta, si en ella se ha celebrado igual festejo. Cuando se encuentran frente a frente ambos bandos, se preguntan en alta voz: ¿Qué quereis la paz o la guerra? Si los interrogados responden *la paz* avanzan unos y otros, se confunden en fraternal abrazo y dan principio seguidamente a la danza final. Si por el contrario la respuesta es *la guerra*, lánzase los unos contra los otros y se muelen a golpes*.

Asombra la existencia de estas danzas, primitivas en la mayoría de los detalles, en la región leonesa-asturiana, y asombra más aún al compararlas con las que están en uso entre los actuales primitivos y vencerse de la extraordinaria semejanza que hay entre unas y otras.

La comparación de etapas de civilización separadas por centenares de siglos—dice Wernert—es admisible y lícita ya que el Primitivo actual y el hombre fósil se manifiesta por productos semejantes en sus respectivas civilizaciones (2)

Si estas danzas que encontramos en las provincias de Santander, Oviedo y León, tienen tantos puntos de contacto con las de los primitivos actuales, y la mezquina civilización de estos, con todas sus consecuencias materiales y morales, denotan una casi completa identidad con la del hombre prehistórico, hemos de convenir que las citadas danzas pastoriles son interesantísimas supervivencias de las costumbres de aquellos hombres que dedicados igualmente al pastoreo, poblaban en época remota esta parte de España.

En casi todas las danzas primitivas aparece un hombre vestido de modo extraño, bien con pieles, ramas o fibras vegetales, y la cara pintarrajeada o cubierta con una careta de aspecto terrorífico. En las danzas pastoriles leonesas *la birria*, con las pellicas, el cinturón con esquilas y la cara embadurnada o cubierta por el odre agujereado, no es ni más ni menos que el personaje que representando un ser sobrenatural encontramos en aquellas danzas.

Peyrony, Breuil, Capitán y Bourrinet (3) han interpretado como seres humanos con máscara algunas dudosas figuras de arte paleolítico, y Dechelette dice que «si se recurre a las observaciones etnográficas se comprueba que el empleo de máscaras para ciertas ceremonias religiosas o para

los ejercicios mímicos era de uso frecuente entre los primitivos* (4)

Ya he dicho que el personaje que lleva la máscara, sobre todo en las danzas rituales, representa un ser sobrenatural, un espíritu (maligno o benigno según los casos) casi siempre. Es muy posible que la influencia de la religión sobre las costumbres se haya trocado el papel de la *birria* en estas danzas, lo cierto es que en el siglo XII *Birria* es el nombre de un personaje cómico de la comedia, Amphitryon o Geta, de Vidal de Blóls. El *birria* de la danza leonesa se convierte como consecuencia de aquellas influencias en un tipo cómico, que muchas veces canta a los santos y danza en sus procesiones.

Bonilla S. Martín (5) al ocuparse de los juglares dice que desempeñaban entre otras funciones «*cántigas de danza o troteras con cazurrías o burlas de todo género*» y que «llevaban animales amaestrados (monos o *jmuos*, perros, machos cabríos, y monstruos o *xafarrones*...)». Según Eguilaz (6) *xafarrón* o zaharrón, (muy semejante a *zafarrón*, *fanfarrón* y *zancarrón* de las actuales danzas pastoriles de Asturias y León) se deriva del árabe *sajrón* que quiere decir *mascarón*.

Lo cierto es que en estas danzas leonesas tenemos probablemente una supervivencia de aquellas danzas prehistóricas, en que existía un director de danza (Peña tú), o un ser sagrado en torno del que se bailaba (Cogul).

A través de los siglos estas danzas pastoriles conservan hasta en los más pequeños detalles, las de aquellos hombres que habitaron el Norte de España, y que en abrigos y cavernas dejaron documentos admirables de sus costumbres.

Juan de ALVEAR

(1) Santander 1906. pg. 22 y 23.

(2) «Representaciones de antepasados on el arte pleolítico» Madrid 1916.

(3) Revue de l'Ecole d'Anthropologie. 1916. página 196.

(4) Manuel d'Archeologie prehistorique celtique et gallo-romain. Tomo 1.º (Archeologie prehistorique) París 1910.

(5) Las Bacantes o del origen del Teatro. Madrid 1921. pag. 56.

(6) Nota de Bonilla, libro citado.

VIDA LEONESA aparecerá quincenalmente desde el próximo número.

M A N O L O A R I A S

Es día de entrenamiento y me dirijo al campo que en el Parque posee la Cultural.

Al llegar veo en el centro a unos cuantos que pelotean ante la puerta bajo la dirección de Gordón. Cuando han terminado esta operación, les veo dirigirse al centro, y puestos en corrillo efectúan entrenamiento de cabeza y de pases por bajo Busco con la mirada a Manolo y le veo a un lado del campo con su compañero de línea, entrenándose a dar al balón en la forma que venga. Hay después unas sesiones de salto a la cuerda y unas carreras por todo el campo y termina el entrenamiento.

Llamo entonces al defensa izquierdo de la Cultural que acude solícito.

- ¿...?

- Mis nombres ya lo sabes; tengo 21 años y nací en La Coruña, desde donde vine a esta a los 14 años.

- ¿Tu historial deportivo?

- Muy corto, como el de todos los que aquí hemos jugado, pues hasta ahora nunca hubo nada en serio. Empecé jugando en el «León F. C.» y después pasé a la «Gimnástica», que como sabes se pasó completa a la Cultural al crearse ésta.

- ¿Jugaste en La Coruña?

- La primera patada a un balón, la di aquí.

- ¿En qué puesto prefieres jugar?

- En el que estoy desde hace poco; de defensa izquierdo. Cayetano, mi compañero, me parece el mejor jugador de la Cultural.

- ¿Cómo formarías el equipo?

- Herminio; Cayetano, X; X, Crespo, Camilo; Gordón, Ruíz, Brugos, Rebollos, Llamazares.

- ¿Qué quieren decir esas dos X?

- Una, es mi puestío; la otra, es que no encuentro a nadie para medio derecha.

- ¿Qué papel haremos en el próximo campeonato regional?

- Seguros finalistas. No puedo olvidar aún el que nos venciera Salamanca.

- ¿Tu pasión favorita?

- Después del fútbol, el baile.

- ¿Entonces tendrás novia?

- ¡Ca, hombre! Libre, que así bailo con todas..., hasta con las feas, que hay veces que me da lástima el verlas sin bailar.

La obscuridad me impide tomar ya notas, y Manolo se va a la caseta a vestirse. Por el camino venía yo recordando lo que ganaría la Cultural si todos sus jugadores fuesen como Manolo, al que sin ninguna duda le coloco yo como modelo, para el resto de los jugadores.

Don CURICSO



Fot. Toral

INFORMACION

GRAFICA

OFERTA RELIGIOSA

Como en años anteriores, revisió la misma solemnidad la fiesta religiosa que se celebra en la Catedral el día de la Asunción. La Corporación municipal hizo la curiosa oferta al Cabildo, que la aceptó como foro



La corrida de toros celebrada el domingo en Astorga fué un verdadero éxito; allá se fué medio León que pasó un delicioso día, no sólo en la plaza, sinó también en las calles de la vecina ciudad, que está en plenas fiestas, y en el baile que el Casino dió en honor de los forasteros.

La enorme animación de Astorga, fué una lección para los leoneses, muchos de los cuales regresaron pensando en lo brillante que resultaría la española fiesta, aquí en nuestra ciudad, si contáramos con una plaza de toros.



MARCHA DE TROPAS

Para cubrir las bajas existentes en el batallón expedicionario del Regimiento de Burgos, salió de esta un tren militar que condujo a doscientos soldados, al mando del Comandante Manzanos y del Capitán Pamies.

Fotos Gracia

IMPORTANTISIMO. - Rogamos a los señores suscriptores de la capital que no reciban a su debido tiempo el número de esta Revista, se sirvan hacer la oportuna reclamación en el Kiosco situado en la Plaza de San Marcelo. Teléfono núm. 346.

El buento de la semana

por FEDERICO RODRIGUEZ CABALLERO

A M O R D E C O Q U E T A

(Conclusión)

Instintivamente, mis ojos se «clavaron» en aquella pierna y en el mismo momento, sin verla, sin mirarla, creí notar que sus ojos se fijaban en mí. ¿Fue ilusión? No lo creo, aunque cuando al notar esto, levanté la cabeza y ya Ofelia miraba distraída hacia otro lado.

Bajé de nuevo la vista, pero en aquel momento, como percatándose de pronto de su falta, dejó caer de nuevo la pierna, lentamente, sin apresuramiento, cubriendo lo que por un momento me había mostrado.

Desde aquel día, estuve loco. Pensando en Juanito Ortuña, compadecía a aquel infeliz que llevaba tres años de persecución y aún no había conseguido su propósito. Pero por otro lado, yo estaba enamorado también o al menos así me parecía a mí, y pudiendo más el egoísmo que la compasión, decidí declararme a ella, teniendo la casi absoluta seguridad de obtener un resultado satisfactorio, dada la insinuación que había yo notado en Ofelia, en los días que nos conocíamos.

Juan Antonio interrumpió el relato momentáneamente, como para descansar. Un automóvil cruzó a toda marcha por delante de la verja del jardín, iluminando intensamente con sus potentes faros la carretera y dejando tras sí grandes remolinos de polvo. Después de un instante de silencio, no interrumpido más que por el paso del vehículo, Juan Antonio continuó:

Aquella noche, había cotillón en el Casino. La terraza estaba atestada materialmente de gente, esperando que terminara el concierto y los fuegos de artificio.

Quando el ramillete final con sus mil estampidos hubo anunciado que la fiesta popular había terminado y los focos eléctricos del Casino lucieron de nuevo, la muchedumbre se apiñó ante la puerta del salón de fiestas, queriendo todos tener buen sitio,

Ofelia me había prometido el primer baile. El enjambre de adoradores, bullía como siempre alrededor de la gentil rubita. Yo, a su lado, marchaba inconsciente, latíendome el corazón precipitadamente, como a un novato en lances amorosos que va a declararse a su primera novia, pero por mi fortuna, conservando el aire tranquilo e indiferente del hombre despreocupado.

—Ofelia —susurré en su oído misteriosamente mientras bailábamos—, quisiera hablarla un momento sin testigos. Si usted fuera tan amable...

—¡Jesús, qué tono más formal! ¿Tan importante es?

Y al mismo tiempo que esto decía, un relámpago de alegría, de duración de menos de un segundo, pero que yo, que no apartaba un momento mi mirada de ella, noté, cruzó por sus ojos; alegría que yo en aquel instante interpreté como de buen augurio, pero que en realidad no fue más que la alegría del amor propio satisfecho, alegría de coqueta, que ve acercarse el momento de tener rendida a sus pies una víctima más de sus encantos.

—¿Podré esperar?—pregunté.

—¿Y porqué no ha de ser aquí?

—Aquí, Ofelia, hay demasiado inoportuno.

—Como usted quiera, Juan Antonio. Aunque no comprendo...

—Gracias, Ofelia. Si es usted tan amable, cuando terminemos de bailar, bajaremos a la terraza.

La orquesta interrumpió el baile. Ofelia y yo, del brazo, cruzamos por entre el gentío que a la puerta del salón se había estacionado.

Una voz varonil, la voz de Juanito Ortuña, gritó:

—¿Se van ustedes?

—En seguida volvemos — contestó Ofelia.

La terraza estaba entonces completamente desierta. En el corto espacio de tiempo que habíamos estado en el salón, un chaparrón había humedecido el piso ligeramente y manchado las sillas.

Cruzamos por delante de la sala de los caballitos, abarrotada de jugadores y curiosos, que no encontrando sitio en el salón, se habían refugiado allí para pasar el rato distraídos, y fuimos hacia el recodo de la terraza, que formando una especie de balcón, mira al mar.

El sitio no podía estar mejor elegido, ni ser más apropiado para una declaración amorosa.

Delante de nosotros, el ruido monótono y continuo del mar y los farolillos de los vapores anclados en la bahía, moviéndose de un lado para otro, al contacto del casco con las olas; arriba, el *restaurant del monte Igüeldo*, profusamente iluminado y las lucecillas esparcidas a todo lo largo del funicular; las cuatro lucecitas del Palacio de Miramar y por último, toda la iluminación de la Concha y de los muelles, reflejándose en las oscilantes olas.

Un viento bastante fuerte, nos daba de lleno en la cara y hacía ondear graciosamente el vaporoso traje de Ofelia, y a nuestro alrededor, se cernía un silencio casi absoluto, interrumpido a intervalos tan sólo, por la voz del *croupier* cantando un número.

—Ofelia — comencé — demasiado puede usted figurarse para qué la he pedido esta entrevista. En el poco tiempo que nos hemos tratado, tanto su belleza soberana, su hermosura extraordinaria y rara, como su simpatía y su trato exquisito, han producido en mí modo de ser un cambio brusco, un sentimiento desconocido hasta ahora para mí, que me ha hecho pensar en este momento y buscarlo. En una palabra, Ofelia, que la quiero a usted con toda mi alma.

Yo estaba conmovido en aquellos momentos. Aquellas mismas palabras que tantas veces había pronunciado, nunca me habían producido el menor efecto, y aquella noche ¡las tenía miedo. Temía a cada instante decir alguna tontería que me pusiera en ridículo delante de aquella criatura ideal, pero como ya te he dicho antes, afortunadamente, mi semblante no expresaba nada de esto y aparecía en medio de la tempestad que se libraba en mi interior, tranquilo y sereno.

—¿No me contesta usted? — pregunté.

—¿Y qué quiere usted que le conteste a eso, amigo mío? Yo no pensé nunca que pudiera usted ser para mí más que un buen amigo. Accedí, no sé porqué, a venir aquí, pero crea usted que si yo llego a sospechar tan sólo esto...

—¡Ofelia...!

—Nada, querido Juan Antonio: Usted es para mí un buen amigo, quizá el que de todos me es más simpático, pero de eso a otra cosa. Hoy por hoy, no pienso en noviazgos. Más adelante... ¿qué se yo?

—¿Entonces...?

—Entonces, Juan Antonio, volvamos al salón y bailemos de nuevo, no sea que las gentes, maliciosas que son, tengan que decir lo que, como usted sabe bien, no existe.

—¡Por mi desgracia, sí!

—¿Por su desgracia? ¡Vamos, no sea niño, que no es para tanto! ¿Que no soy yo? Pues será otra, que después de todo, muchas chicas bonitas hay, infinitamente más bonitas que yo ¡pobre de mí! que le pueden hacer a usted inmensamente feliz. Conque vamos, vamos Juan Antonio, amigo mío... querido..., no sea así.

Y al decir estas palabras, sus ojos azules se fijaban en los míos, insinuantes provocadores, y su boca de líneas perfectísimas, esbozaba una sonrisa dulce, lánguida.

—¿Es esa su última palabra, Ofelia?

—Sí, amigo mío. Comprenda usted que tengo razón.

No pude contenerme más, Alberto. Aquella mujer, se proponía retirarse de mí, agregarme a la lista de adoradores, y ¡antes que eso, todo!

Una carcajada sonora, salió de mi boca. Carcajada natural al parecer, pero en realidad, perfectamente fingida, con consumada maestría de actor, de la que yo no me hubiera creído capaz.

Por un instante, aquella mujer sin corazón, quedó desconcertada. Una sombra de indecisión y asombro, veló sus hermosísimos ojos azules. La nariz, se

dilató ligeramente y por fin tras gran esfuerzo, pudo preguntar:

— ¿Qué es eso, Juan Antonio? ¿Por qué esa risa?

Hasta entonces estaba yo engañado. Ahora era ella la que se equivocaba.

Siempre era hermosísima, pero en aquel momento, con los ojos chispeantes y demostrando toda ella la inmensa rabia, el despecho que sentía, y que no podía ocultar entonces, a pesar del enorme dominio de sí que tenía, su belleza resaltaba más aún.

— ¿Por qué esa risa, Juan Antonio? — repitió.

— ¡Bien, bien, Ofelia!

— ¿Pero bien, por qué?

— Por la constancia y la fidelidad, Ofelia. Así debe ser. Ahora bien, que por guardado que lo quiera usted tener, ya sabe aquello de que el dinero y el amor, no pueden estar ocultos. Esto merece que se le dé la enharabuena a él.

— ¿Pero a quién?

— A quién puede ser, Ofelia preciosa. A Juanito.

— ¿A Juanito? ¡Ja, ja, ja...!

Esta carcajada, salió de su garganta, nerviosa, sonora. Carcajada en que el despecho y la burla iban mezclados.

Pensé en el pobre Juanito, que tan fuertemente se encontraba ligado a aquella perversa mujer.

— Sí, Ofelia, sí — ;continué — a pesar de su aparente indiferencia respecto a Juanito, yo había creído notar algo y me propuse averiguar si era verdad, para lo cual he representado esta comedia de rendido enamorado, que supongo, porque esto se lo pido de todo corazón, sabrá usted perdonar esta inocente superchería y no lo tomará como una burla, puesto que no ha sido esta mi intención. ¿Verdad que me perdona usted?

— Desde luego, Juan Antonio. ¡Vaya una tontería! Lo que le suplico, es que ni confidencialmente, ni de ninguna otra forma, dé usted a Juanito esa enhorabuena propuesta antes.

Había conseguido al fin dominarse y estas palabras las dijo ya con el tono reposado y el semblante tranquilo que hasta entonces había tenido siempre.

— Pero Ofelia, ¿por qué no he de darle ese alegrón a Juanito? Le participo a usted, que yo también me alegro de que así sea, no sólo porque Juanito está muy enamorado de usted, más aún que esto, loco, sino porque en verdad es un buen muchacho en todos sentidos. Yo hace muy poco tiempo que le conozco, pero se me ha hecho sumamente simpático.

— Bueno, pues como a pesar de todo lo

que usted dice y de todas esas suposiciones, ¡que son falsas! no hay entre Juanito y yo más que una sincera amistad, es por lo que le prohibo, ¡le prohibo, entiéndalo! que diga usted a Juanito ni a nadie, una sola palabra de semejante cosa, prometiéndole muy formalmente, que si no lo hace así, me enfadaré de veras y perdaremos definitivamente las amistades.

Desde aquel día, viendo las cosas con frialdad como las veía entonces, yo fui la indispensable escolta a todas partes de la preciosa rubia.

Se me insinuó de un modo que me llegó a repugnar, insinuaciones a las que yo ¡muy torpe! no me daba por aludido. Hizo cosas capaces de sacar de sus casillas al más indiferente, pero que yo ¡con gran esfuerzo de mi voluntad, lo confieso! dejé pasar sin dar a conocer mis deseos. En fin, chico, todos los medios que tuvo a su alcance para hacerme caer de nuevo en sus redes, los empleó, pero no consiguió su propósito, que aquella noche primera llegué a conocerla bien y me había propuesto, ya que había tenido suerte, no dar lugar a que pudiera burlarse de mí.

Mucho trabajo me costó olvidarla, porque considerada como mujer, valía cualquier cosa, pero al fin, el tiempo ha conseguido borrar aquella llama que había quemado aun dentro de mí y ahora ya no la temo por este lado, pero siempre tendré miedo a esa mujer, porque una hembra de los sentimientos suyos, no me perdonará jamás mientras viva, el golpe que asesté a su amor propio, lo más delicado para ella, la célebre noche de mi declaración,

— Ya ves Alberto, a lo que puede conducir el amor de una mujer coqueta, que se arraiga y no se hace nada por arrancarlo al principio, porque si le dejas echar raíces, es ya imposible o al menos inmensamente difícil y te pasará, lo que tienes la prueba de que le pasa, al infeliz de Juanito Ortuña. Por eso yo siempre te he de decir lo que ya te dije antes. Una mujer coqueta, es el peor enemigo que puede tener un hombre. Huye de ella, como de un demonio. Créeme a mí y huye. Te lo dice un experimentado. Y si quieres divertirme, muéstrate frío, indiferente y sereno y será la manera mientras conserves esta posición, de que te agasaje y te distinga y hasta quizá, quizá, aunque esto es muy difícil para una mujer así, que pasado mucho tiempo de seguir esta norma, por lo mismo que no consigue rendirte, te crea superior a los demás y llegue a enamorarse. Mas, querido Alberto, si no te crees con fuerzas para tanto, sigue mi primer consejo y huye ahora que tienes tiempo, huye...

ESOS DE SOCIEDAD

Acaba el verano. Regresan a nosotros nuestras bellas amigas.

Algunas en la playa o en la montaña brava, trazaron una tarde con cálida mirada, su rumbo decisivo. Otras han sonreído ante bella promesa; recelosas dudaron de la fe en las palabras y a nosotros han vuelto para verse adoradas. Acaso este retorno reviva en nuestra mente las muertas ilusiones o haga morir quizás, nuestra eterna esperanza. Por eso le aguardamos con ansia y temerosos.

De regreso la dama, volvamos a la vida de aquellas emociones. Y de nuevo en la noche bulliciosa y castiza, los claveles sangrantes se desprendan osados y como un relicario en un cofre de nácar, veneremos fervientes. Y otra vez se renueven bajo la fronda los juramentos y entre sonrisas nuestra adorada nos asegure felicidad.

Pero es posible que ante el regreso que el desengaño nos ha traído, toda esperanza nos abandone, como las hojas al árbol viejo que con la amada nos cobijó.

BODAS

En el santuario de la Virgen del Camino ha contraído matrimonio la señorita María Ovejero con el joven D. Valentín Hernández Sobrino. Reciban los nuevos esposos nuestra enhorabuena.

—En Oñate (Guipúzcoa) se celebró el jueves último el enlace de la distinguida señorita Carmen Madinaveitia con el In-

geniero de Caminos, D. Federico Reparaz. Los nuevos esposos salieron en viaje de novios para el extranjero.

PETICION DE MANO

En Béjar y para D. Victorino Vizoso, ha sido pedida la mano de la señorita de aquella localidad, Isabel Fernández. La boda se celebrará en breve.

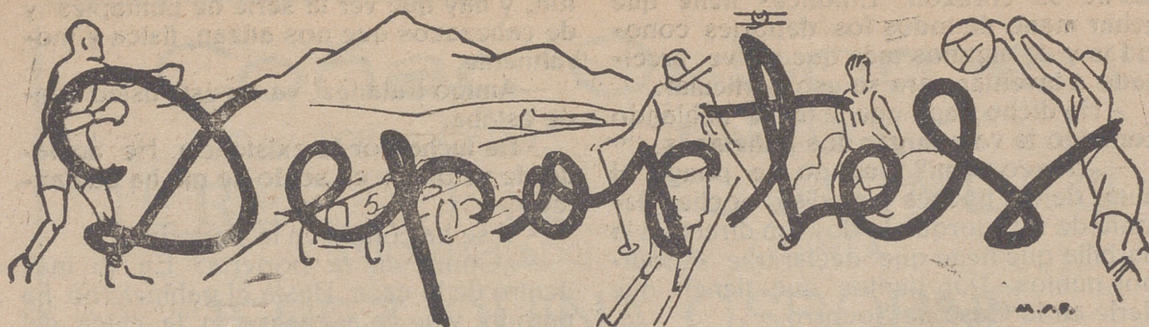
HAN LLEGADO

De Madrid, acompañado de su familia, el doctor D. Santiago Pallarés y el arquitecto D. Gustavo Fernández Balbuena. De San Sebastián regresó D. Javier Eguizábal, y de Oviedo el empresario del Teatro Principal D. Constantino Fernández. Se encuentran entre nosotros el comandante D. Luis Más Mompeón, el catedrático de la Universidad Central D. Laureano D. Canseco y el director del ferrocarril Vasco-Leonés D. Pablo Callam. De Madrid ha llegado D. Germán Matute; de Béjar don Victorino Vizoso; de Salinas las señoritas de Represa y el capitán Sr. Rodríguez Lames y familia; de Gijón D. Nicasio Guisasola, y de Morgovejo D. Miguel Eguigaray y señora.

HA SALIDO

Para Gijón el catedrático de aquella Escuela de Comercio, D. Ataulfo Ramírez de Ocariz.

*No deje usted de leer
nuestro próximo número*



EL HUMORISMO EN EL DEPORTE

T O D O E L M U N D O E S D E P O R T I S T A

La gente anda dividiéndose entre adiccionados a los deportes y los que no lo son, viviendo así en una ignorancia del tamaño del edificio de Correos, porque, más o menos abiertamente y dándonos o no cuenta de ello, todos somos eminentemente deportistas; pero no meros aficionados y espectadores, sino profesionales que en la lucha con la vida tenemos que acudir a los deportes en sus diversas manifestaciones, para poder ir tirando de la perra existencia.

¿Nacemos? Pues inmediatamente los papás y conocimientos, ora de la familia, ora de la vecindad, acuerdan que es preciso bautizarnos. Al agua con nosotros, y ya estamos iniciados para los ejercicios de natación: el día de mañana o de pasado, porque raro es el chico, y los hay bastante raros, que al sentirse caer el agua encima no comience a bracear, como si quisiera entrenarse para hacer la travesía del Sena a nado y ganarse la copa. En esto de querer tomar una copa hay criaturas verdaderamente precoces.

Este es el primer deporte que nos sale al paso en la vida, y que ya no nos abandona nunca, dándose el caso de que constantemente pueda preguntarse: «¿Qué hace Fulano?». «Nada.»

Este Fulano es un vago de real orden; pero la gente, para encubrirlo con un aspecto deportista, dice de él que se entrega a la natación. Tenemos, pues, una manifestación deportiva que puede servirnos para disfrazar nuestra natural repugnancia al trabajo.

Todos los chicos erecen; esta es una observación en la que están conformes

todos los centros científicos, desde la Academia de Medicina hasta el Club Lalandia, y al crecer las criaturas aumenta en ellas las derivaciones deportistas.

¿No solemos ver a tiernísimos infantes que, agarrados a una suculenta ama de cría, tratan de establecer el «record» de la alimentación? Al principio parece que es que el chico salió tragón; pero no es así, aunque si es así, lo que tiene el chaval aquel es un noble estímulo de ser campeón de la teta, como otros, cuando ya son hombres, aspiran a serlo de otro «sport» cualquiera. Esto es incuestionable y me sirve, de paso, para salir a la defensa de esos mamoncillos a quienes la gente rebaja llamándoles ansiosos y tragones. Deportistas, señor; deportistas y nada más. Siguen creciendo; como esto del crecer no cuesta dinero, raro es el padre que se opone a que su hijo adquiera hacia arriba el desarrollo que tenga por conveniente, y ya tenemos a la criatura convertida en un mocete. Al colegio con él, y ya se le da pie para otro «sport», si bien éste tiene derivaciones taurinas: el «sport» de hacer novillos.

¡Ole los muchachos con sangre torera! Entre estar metido en clase frente a un señor muy serio, que se empeña en que se puede multiplicar 17 por H, o marcharse al Retiro, en una mañanita de Mayo, a ver qué pasa después del agradable encuentro con unas modistillas, la elección no es dudosa, y el estudiante practica el indicado «sport» y deja al profesor que siga diciendo cosas raras, que a él maldito lo que le importan. Ya es un pollo, y el amor — ¡tras, tras! — ha llamado a las puer-

tas de su corazón. Entonces tiene que echar mano de todos los deportes conocidos y de algunos más que se ve precisado a inventar para su uso particular.

- Ha dicho papá que si te ve hablando conmigo te va a largar dos puñetazos.

- ¿Boxeo a mí? Que no se ponga el autor de tus noches y medias noches delante de mí, porque le doy un directo a la barbilla que tiene que declararse «knout» por puntos. Por puntos que tienen que darle en la Casa de Socorro.

- ¿Pegar tú a papá? ¡Ay, Anatolio! ¡Muy bruto creía que eras, pero no tanto!

Siguen los deportes en todas sus manifestaciones. Hay que luchar por un empleo; hay que dar saltos mortales para conseguir los garbanzos, y al que no le gusten que rabie, y no se pueden dejar de lado los «sports», porque ellos son los compañeros y guías de todo ciudadano.

¿Qué es la vida, señores, sino un continuado partido de «foot-ball»? Nosotros oficiamos, más que de jugadores, de ba-

lón, y hay que ver la serie de puntapiés y de cabezazos que nos atizan, física y moralmente.

- Amigo Fulánez, ya no está usted donde estaba.

- La lucha por la existencia. He actuado de pelota, y un socio se me ha adelantado.

- Y se ha colado en la portería.

- ¿Cómo en la portería? En lo más dentro de la casa. Hasta el gabinete no ha parado, y se va a casar con la chica del que era mi principal.

- ¡De modo que usted a cero.

- Y si me descuido, descalificado.

No podemos substraernos a la influencia deportista, y a ella tenemos que atemperar todos nuestros actos en la vida. Ahora, que unos son «ases» del deporte y otros el travesaño de madera donde chocan todos los balones.

PEPE-DE-PORTES

(De «Aire Libre»)

I N F O R M A C I Ó N D E P O R T I V A

LOS PARTIDOS DEL DOMINGO

El pasado domingo jugaron en el campo de la Cultural a las 4 de la tarde, los infantiles de los Luises de San Juan de Regla y el Athletic Leonés, quedando empatados a 0. Se distinguió Palencia, el medio centro del Athletic.

A las 6 jugaron los infantiles de la Deportiva Ferroviaria y del Sparta F. C., ganando los «ferroviarios» por 2-1, a pesar de presentar varios reservas.

El Sparta, que actuó por vez primera, bien entrenado y entendiéndose sus elementos, puede ser el más temible rival de la Ferroviaria.

De todos los jugadores sobresalieron el interior derecha de la Deportiva y el defensa derecho del Sparta, que ha de llegar a ser un «bake» estupendo.

En Busdongo, el Busdongo Sport venció por 2-0 al reserva del Deportivo, de Sta. Lucía.

PARA HOY

Esta tarde a las 5, se inaugura la temporada oficial en nuestro campo, conteniendo el primer equipo de la Cultural y el Natahoyo F. C., de Gijón, que en el

pasado campeonato hizo muy buen papel en la serie B.

Es de esperar que el público, ávido ya por presenciar encuentros serios, acuda en masa al Parque.

DESPLAZAMIENTOS

El primer equipo de la Cultural y Deportiva Leonesa se desplazará los días 7 y 8 de septiembre a Zamora a contender con la Cultural Deportiva Zamorana, equipo que tan gratos recuerdos dejó en su visita de campeonato.

Es probable que el día 14 y aprovechando el que en muchos sitios de nuestra provincia se celebran infinidad de festejos quedando por tanto León despoblado casi, se traslade la Cultural a Burgos a jugar un partido con el Deportivo Castilla-Burgos, que nos devolverá la visita el día 21.

Segundo ESPINOSA

El próximo número de VIDA LEONESA aparecerá el segundo domingo de Septiembre

IMPRENTA MODERNA.—LEON

Coñac Osborne

TRES CEROS -- EMPERADOR

JEREZ FINO COQUINERO

AMONTILLADO FINO QUINTA

JEREZ QUINA OSBORNE

Cementos Portland EL CANGREJO

Representante para León y su provincia

Materiales para Construcción, Water-Closets

Yesos, Azulejos nacionales y extranjeros

Baños, Lavabos, etc., Cocinas eco-

nómicas, Placa URALITA para

tejadros

— Santiago Rodríguez Clouzet —

Avenida P. Isla, 27

LEON

**Tinto claro
espumante**

- Bodegas -

Fernández Blamazares

Comercial Industrial Pallarés S. A.

Plaza Mayor, 4 y 5 - P. D. Gutiérrez, 1

Fernando Merino, 8 - Apartado, núm. 24

LEON

- ALMACENES -

de ferretería, herramientas, batería,
loza y cristal - Artículos para obras e

- instalaciones de saneamiento -

CONTRATISTAS: CONSULTAR PRECIOS

*Especialidad en Chocolates y
Torrefacción de Cafés*

Juan G. Fernández Pachón

Fernández Cadórniga, 2

LEON

Teléfono, núm. 89 -
Casa fundada en 1700

BAR AZUL

Todos los días sesiones de cine

6 de la tarde a 11 de la noche.

Punto de reunión aristocrático.

Calle de Ordoño II

— LEON —

Academia "Taibo,,

Centro de enseñanza modelo legalmente cons-
tituido - Profesorado titular

: competente-especializado :

DIRECTOR

D. Fernando Taibo Portela

Licenciado en Derecho, Profesor Mercantil,

Premio de Excelencia del Liceo
— de Bayonne (Francia) —

San Isidro, núm. 4.—LEON

Gran Café Iris

EN EL LUGAR MAS

- CENTRICO DE -

León

Gutiérrez y Compañía

ALMACÉN DE MADERAS

Espolón, 1.-LEON

VINOS FINOS DE MESA

Aquilino - Ordás

COSECHERO

VALDEVIMBRE

(LEON)

Vino de la región leonesa

CURSO 1923-24

Academia - Frígola

Julio del Campo, n.º 10, 2.º, izqda.

Clases de solfeo, Teoría,
Armonía, Violín y Piano

Cursos, clases parti-
culares y a domicilio

Telesforo - Hurtado

Almacén de Coloniales

Ordoño II

Teléfono 132

Aceites finos y corrientes. Com-
pra-venta de legumbres. Importacio-
nes directas de bacalao, café, azú-
car, etc.

Dirección telegráfica:

TELESFORO HURTADO

Gran Restaurant y Café Novelty

CAFE

Todos los días grandes conciertos por el

Trio Frígola

RESTAURANT

Unico que hoy en León cuenta con hermo-
sos salones para bodas y banquetes. Elegan-
tes reservados, abiertos a la salida del teatro.
Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como
en pastelería, al frente de la cual hay un ex-
celente pastelero.

Cipriano García

Lubén

TEJIDOS

::

NOVEDADES

León

Casa Ovejero

B A Z A R

Platerías, 10

GARAGE DE BICICLETAS

Plaza del Conde, 4

Representante de las bicicletas

B. S. A.

Carpintería Mecánica

Instalaciones de tiendas, oficinas, etc. = Construcción de toda clase de obras.

BERNARDO - TROBAJO

CARRETERA DE SANTA ANA

LEON

Presupuestos y dibujos, gratis

Probad los cafés marca "Santa Catalina,, de Montalbán (Cáceres); son los mejores. Pedidlos - en todos los establecimientos -

Usad a diario el PONCHE
Pedid siempre QUINA
No bebáis más que COÑAC

Viola

Vda. de A. Becerril

HOJALATERIA - FONTANERIA
- CALEFACCION -

Cuartos de baño - Saneamiento
- Radiadores para automóviles -

Fernández Cadórniga, núm. 8

Frente a la Normal de Maestras

J. RICART

Contratista-Constructor

LEON

Miguel de Prado

GRANDES TALLERES
- MECANICOS -

Tudela, 2

VALLADOLID

Hotel Torrontegui

PLAZA NUEVA, 12

BILBAO

H. Santanderino

Procopio Somavilla

Calle del Rastro Viejo

LEON

(Junto al molino de la Sra. Vda. de Rebolledo)

CAL FACCIÓN : CUARTO DE BAÑO

Miguel del Río

Almacén de Maderas
y Serrería mecánica

Renueva, 4

L E O N

VINOS FINOS LEONESES

BODFGAS

Manuel Lorenzo

Cosechero

GRAJAL DE CAMPOS (León)

Depósito en León:

- Padre Isla, 2 -

- EL RIO ANO -

FELIPE MUÑOZ

Casa fundada en el año 1800

- LEON -

Gran fábrica de Chocolates

elaborados con los mejores
cacaos, recibidos directa-
mente del punto de origen
Zapatería, núm. 12

Farmacia y Droguería

FELIX BARTHE

Platerías, 7

Pectoralina BARTHE Cura la tos
Tónico BARTHE Reconstituyente
Sellos BARTHE Antineurálgicos
Licor BARTHE Dentífrico

Especialidades nacionales y extranjeras

Hipocarel: Líquido Dakin Carrel
Perfumería - Cirugía - Ortopedia

Juan Gordón Alcorta

ÓPTICO Y RELOJERO

Gumersindo de Azcárate, 11 LEON

PARAGÜERIA

M. Benítez

Novedades en bisutería, artículos pa-
ra regalos, camisería y guantes

Fernando Merino, 23

LEON

Enrique

- Salgado Benavides -

OCULISTA

Horas de consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

Avenida del P. Isla, núm. 4

- LEON -

Gran Café Iberia

PALOMA, 11 Y 13

Sesiones de variedades tarde y noche

Meriendas, bocadillos y
toda clase de refrescos

Almacén de Tejidos

Viuda e Hijos de Mariano Andrés

LEON

ALMACENES "EL REINO DE LEON,"

VICTORINO VIZOSO

Novedades para señora — Sedas — Lanas — Alfombras — Tapicería

Cortinajes — Tejidos en general

S A S T R E R I A

VENTA DE PAÑOS POR MAYOR Y MENOR

FABRICA DE CHOCOLATES Y DULCES

VIUDA DE CASIMIRO DIEZ

Fábrica: Avenida del P. Isla

Despachos: Fernando Merino, 19 y Pozo, 17

LEON

CASA PRIETO

ULTIMAS NOVEDADES
en Camisería, Paragüería, Artículos
para viaje, Bolsillos, Carteras, Guantes,
Tirantes, Ligas, Bisutería y Artículos
para regalo — Abrigos
Gabardinas — Impermeables
Plaza de S. Marcelo, 7. — LEON

TALLER DE MAQUINARIA

DE

MELCHOR MARTINEZ

Padre Isla, núm. 30 LEON

Planos, Proyectos y Presupuestos
Instalaciones completas de centrales para
alumbro eléctrico, Fábricas de harinas y
Molinos harineros movidos a vapor, gas
y electricidad, Rodeznos y Turbinas
Piedras francasas de la Ferté, Dordogne y de
país, Sierras circulares para madera, No-
rias y Bombas para riego, Miradores
Balcones, Enverjados, Balaustrados y todo
lo concerniente a las artes e industrias

¡AGRICULTORES!

ABONAD CON NITRATO DE CHILE TODOS VUESTROS CULTIVOS
SI QUERÉIS AUMENTAR EN NOTABLE
PROPORCIÓN VUESTRAS COSECHAS

SE VENDE EN TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DE ABONOS

**Pedid folletos
e instrucciones
para su aplica-
ción como fer-
tilizante al ::**



**COMITE DEL NITRATO
: DE CHILE :
BARQUILLO, 21
M A D R I D**

MINAS
DE ANTRACITA
EN BUSDONGO,
ARBAS
Y LA ESPINA

MINAS
DE
CARBONGRASO
EN
CABOALLES

Sociedad Anónima
Hulleras de Arbas

Oficinas en LEON, PONFERRADA Y BILBAO
SUCURSAL EN LONDRES

Direcciones: Telégrafo y Teléfono HULLERARBAS
Domicilio Social y Oficina Central: AVENIDA DEL PADRE ISLA, 2

L E O N

IMPRESA MODERNA LEON